

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



La ciudad de los prodigios

A sí tituló Eduardo Mendoza la novela que en 1986 publicó bajo el sello editorial de Seix Barral. La trama se desarrollaba entre las dos exposiciones universales que tuvieron lugar en la ciudad de Barcelona hacia finales del siglo XIX y principios del XX. La novela constituye un verdadero homenaje a la "ciudad condal" que se alza majestuosa frente al Mar Mediterráneo. Es la ciudad en la que han dejado un sello imborrable artistas de la talla de Joan Manuel Serrat, pintores y escultores como Antonio Tapiés y Joan Miró y arquitectos inigualables como Antonio Gaudí.

Los catalanes han cultivado una prodigiosa capacidad para el desarrollo de las Artes y las Letras. La lista de los contemporáneos la podría encabezar un autor tan prolífico como Manuel Vázquez Montalbán.

Entre mayo y septiembre de este año se celebra el Fórum Universal de las Culturas. Para ello el ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Catalunya no han escatimado esfuerzos y recursos.

Las instalaciones para albergar cientos de eventos artísticos, congresos científicos, conciertos, espectáculos de toda índole, no parecen tener parangón. Me recuerda tanto la majestuosidad de la Exposición Universal de Sevilla que se celebró en la Isla de la Cartuja en 1992.

Tremendo reto tendrá la ciudad de Monterrey para celebrar la segunda edición del Fórum en el año de 2007. En efecto, las gestiones del

governador de Nuevo León, Natividad González Parás, fructificaron en la designación de la ciudad de Monterrey como sede dentro de tres años; no será nada fácil, ni barato trasladar a los cientos de artistas, científicos y escritores, desde los cinco continentes. Incluso, pese al éxito, el Fórum reporta pérdidas económicas a pocos días de su conclusión.

Gracias a una atenta invitación de los organizadores, en especial del profesor catalán, Ricard Zapata-Barrero, pude asistir como ponente al Congreso Mundial de Movimientos Humanos e Inmigración, que tuvo lugar del 2 al 5 de septiembre en el marco del Fórum Universal de las Culturas.

Se trató de un evento sin precedentes para el avance del conocimiento de uno de los grandes temas contemporáneos. Acudimos más de 180 ponentes de todas las latitudes. Fue una fiesta pluricultural, en la que se debatieron desde diferentes perspectivas los temas asociados con el fenómeno migratorio. En lo particular, abordamos el tema de la ciudadanía. Examinamos la constitución de la ciudadanía desde la perspectiva asiática, europea, norteamericana y de América Latina.

El debate internacional tiene lugar desde una perspectiva dual: La constitución de la ciudadanía transnacional y lo que definimos en el congreso como la ciudadanía residencial. Es decir, el fenómeno migratorio ha obligado a pensar, y en muchos casos a exigir por parte de los que se

van, la reivindicación de sus derechos políticos y sociales en los países de origen.

El ejemplo más palpable lo constituye el del voto en la distancia. Para muchos, el hecho de no vivir en determinado territorio, no es condición suficiente para perder el derecho de elegir a sus autoridades. Se es ciudadano por origen y no por destino. Para otros, la única ciudadanía a reivindicar es la que se deriva del lugar de residencia. Sólo deben elegir autoridades aquellos que viven en su territorio. Elegir a quienes no habrán de gobernarnos no sólo no es democrático, sino que incluso es despotismo. Quienes se van y no regresan, pierden el derecho de votar por quienes desconocen. Su decisión afectaría a quienes si padecerán o se beneficiarán con los actos de los gobernantes.

A catorce años de mi anterior visita me sorprendió el pluralismo de Catalunya; hoy los inmigrantes se cuentan por miles. La diversidad de idiomas es prueba de la riqueza cultural que se respira. La migración está transformando a Europa; y de manera creciente a España. Según un estudio de Eurostat (la oficina de estadísticas de la Unión Europea) difundido la semana pasada, el país ibérico fue el de mayor crecimiento de la Europa comunitaria debido a la inmigración, pues en 2003 llegaron 600 mil personas, cifra que sólo hubiera registrado un incremento de 53 mil sin el factor migratorio. Desde luego, el desplazamiento masivo de población genera otro tipo de retos y oportunidades, sobre los que regresaré en una próxima entrega.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es politólogo, secretario académico del Colegio de la Frontera Norte (Colef).